

Eliseo Verón entre dos *Semiosis*, del cuerpo significativo al cerebro del *sapiens*

Amparo Rocha Alonso

La mesa, correspondiente al eje Narratividades, estuvo integrada por Oscar Traversa, con “Salomé: un caso de recurrencia discursiva”, por Federico Buján, con “El gesto musical y la cognición corporeizada: articulaciones del sentido en la discursividad musical” y por mí.

La ponencia fue resumen y reelaboración del artículo “Las huellas del cuerpo: lo indicial, lo icónico y lo simbólico en clave evolutiva. Trabajo en proceso” (2017), a la vez que un intento de avanzar hacia la identificación de una operatoria congruente con una sociosemiótica que trabaje con los niveles de funcionamiento del sentido indicial, icónico y simbólico.

Atendiendo al eje central del Congreso, las trayectorias intelectuales en el campo de la Semiótica, me propuse revisar una línea teórica que Eliseo Verón desplegó durante parte de su trayectoria como semiólogo: la de *cuerpo significativa*, con todas las consecuencias que se derivan de ella, en especial lo atinente a las dimensiones de *lo indicial*, *lo icónico* y *lo simbólico*, reformulación de la 2ª Tricotomía de Charles Sanders Peirce (1839-1914) en clave evolutiva. En tal sentido, repasé el alcance de tal conceptualización, tanto en relación con los objetos que el autor abordó a lo largo de los años, como al tiempo en que esta funcionó eficazmente dentro de los límites de su producción teórica.

En este intento fuimos de *La Semiosis Social* (1987) a *La Semiosis Social 2* (2013), tratando de precisar las resonancias que adquieren las nociones de cuerpo significativo y la de mediatización, con la que está íntimamente imbricada, a la luz de los nuevos desarrollos teóricos que atrajeron al Verón de los últimos años.

La ponencia indaga en las primeras apariciones y el recorrido de la noción de cuerpo significativo, yendo incluso a un artículo anterior que no menciona, pero que ya evidencia el giro que lleva a Verón de preocupaciones semiológicas a leer a Bateson y a Frege en su intento de conceptualizarlo: “Para una semiología de las operaciones translingüísticas”. Revisa, asimismo, el concepto de mediatización a lo largo de su producción teórica.

Entre sus dos *Semiosis* se advierte que, a la luz de nuevas condiciones de producción (se va del psicoanálisis al cognitivismo y la sociología de Luhmann) se reelabora el concepto de mediatización, visto ya en 2013 como “exteriorización de los procesos mentales del *sapiens*”. El cuerpo sigue apareciendo como operador en recepción, pero cobra mayor importancia lo mental y lo cerebral. Si en 1987 Verón afirmaba que “La más sofisticada de las tecnologías de comunicaciones debe adaptarse siempre, en reconocimiento, al equipamiento biológico de la especie, invariable desde el alba de la humanidad: el sujeto significativo y sus cinco tipos de captos sensoriales”, ya en LSS2 se refiere al cuerpo como “organismo biológico del *sapiens*, en especial su desarrollo cerebral”. En este devenir, cobra importancia la categoría de fenómeno mediático, como hito producido por el proceso de mediatización.

En la búsqueda de herramientas de análisis discursivo, advertimos que en el trayecto entre las dos *Semiosis* se da lo que entendemos como un desajuste entre operaciones cognitivas y discursivas. Por ello, proponemos trabajar, no con operaciones cognitivas primeras, segundas y terceras, como lo hace Verón en 2013, sino con operaciones discursivas indiciales, icónicas y simbólicas.